

GUURE

GAIAK hermes

EUROPA Y LOS RETOS DE DESARROLLO:

MÁS ALLÁ DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

“Ninguna sociedad puede prosperar y ser feliz si la mayoría de sus miembros son pobres y desdichados”.

ADAM SMITH

“La capacidad real que tiene una persona para alcanzar logros está bajo la influencia de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las facilidades sociales y las condiciones habilitantes de buena salud, educación básica, así como el aliento y cultivo de iniciativas”.

AMARTYA SEN

**PAUL
ORTEGA**

El contexto actual en Europa es el de toda una región atemorizada por la crisis económica. Los ciudadanos europeos siguen expectantes pero con desconfianza la actuación de los responsables políticos europeos, especialmente respecto a las medidas de rescate a Grecia, el eslabón más débil y pesado de la “cordada” europea, que amenaza con arrastrar al resto. El ambiente social generalizado es de inseguridad y miedo al futuro, cada jornada gran parte de la población anda pendiente del comportamiento de las bolsas de valores o los tipos de interés y es muy consciente de que la moneda única está amenazada y varios de los países de la zona euro están siendo sometidos a un fuerte ataque especulativo.

¿En esta situación inquietante, en que la única y absoluta prioridad es la crisis económica, puede seguir habiendo espacio para la solidaridad con los países pobres?, ¿en medio de este clima de alarma por nuestros problemas internos, tiene aún sentido seguir apostando en Europa por la cooperación al desarrollo hacia otros países?

DECLARACIÓN Y CAMPAÑA DEL MILENIO

La Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas del cambio de siglo logró convocar la reunión más grande de jefes de Estado y/o Gobierno llevada a cabo en el mundo. Así, el 8 de septiembre de 2000, representantes de 189 estados aprobaron la Declaración del Milenio¹ en la que además de “reafirmar su fe” en la propia Organización de las Naciones Unidas y su Carta, deciden fijar lo que posteriormente se conocerían como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Por primera vez existió un auténtico consenso entre los países ricos y pobres de que la pobreza es un problema mundial y que se debe trabajar conjuntamente para su erradicación.

SAF
hermes

DIRECTOR DE PROGRAMAS DEL ÁREA DE
INTERNACIONALIZACIÓN DE INNOBASQUE

Pero esta Declaración respondía todavía a un tiempo optimista, en el que aún se esperaba que en un mundo ya sin bloques los grandes problemas mundiales pudieran entrar en vías de solución. En el marco de las Naciones Unidas, de la Conferencia de Rio de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992 a la de Durban contra el Racismo de 2001, se habían despertado grandes expectativas y se había dado una amplia participación de la sociedad civil mundial en torno a las Cumbres Mundiales de ese decenio.

Todo cambió con los atentados del 11 de septiembre, exactamente un año después de la Cumbre del Milenio. La agenda internacional se transformó completamente. La “guerra global contra el terror” acaparó toda la atención de las principales potencias e influyó en todo el mundo. Además, se dieron importantes cambios en la lógica de la cooperación al desarrollo como consecuencia de las nuevas prioridades en materia de seguridad posteriores al 11-S.

Sin duda, cualquier valoración sobre la evolución de la Declaración del Milenio y los Objetivos

Todo cambió con los atentados del 11 de septiembre, exactamente un año después de la Cumbre del Milenio. La agenda internacional se transformó completamente. La “guerra global contra el terror” acaparó toda la atención de las principales potencias e influyó en todo el mundo. Además, se dieron importantes cambios en la lógica de la cooperación al desarrollo como consecuencia de las nuevas prioridades en materia de seguridad posteriores al 11-S.

de Desarrollo del Milenio debe tomar en consideración el 11-S de 2001, su significado a partir de entonces e impacto.

Es verdad que la Declaración del Milenio avanzó en su concreción tras la Asamblea del 2000 y un año después se fijaron los 8 Objetivos y 18 Metas de Desarrollo del Milenio (cuantificables mediante 48 indicadores concretos) para cumplir en el año 2015. Los siete primeros objetivos y once primeras metas se centran en erradicar la pobreza extrema y el hambre; alcanzar la educación universal; promover la igualdad entre los géneros y la potenciación de la mujer, reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades, y asegurar la sostenibilidad del medio ambiente. El octavo objetivo propone un pacto mundial para fomentar el desarrollo fijando siete metas con respecto a la asistencia, el comercio exterior y el alivio de la deuda.

Enseguida en 2002, una importante Campaña público-privada, denominada la "Campaña del Milenio", se puso en marcha por parte de las Naciones Unidas para movilizar gobiernos y sociedad mundial. Esta Campaña de las Naciones Unidas convivió e incluso se coordinó en parte con otras de mayor intención política, fomentadas por ONGs, grandes plataformas sociales y organizaciones religiosas, como *Make Poverty History – White Band (Banda Blanca)*; *Global Coalition Against Poverty (GCAP)*; *Pobreza Cero*, etc. En general, se aprovecharon sinergias de unas con otras para avanzar en la lucha contra la pobreza.

El momento de mayor impacto y presión global de todo ello tuvo lugar en las grandes movilizaciones de 2005, articuladas principalmente en torno a la celebración de la Cumbre del G-8 en Gleneagles en julio de ese año (en el contexto del informe de la Comisión sobre África auspiciada por Tony Blair y el inicio de la presidencia británica en la UE), pero también de la Asamblea de la ONU de ese año y de la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Hong-Kong.

En cualquier caso, la Campaña del Milenio, *End Poverty by 2015 (Sin Excusas 2015*, en el contexto español), a través de sus coordinaciones nacionales y delegaciones de las Naciones Unidas, se ha caracterizado más por el trabajo con los gobiernos y autoridades y por recabar nuevas adhesiones y acciones de sensibilización educativas y llamativas, que por movilizaciones de reivindicación socio-política. Sólo muy puntualmente la Campaña ha conseguido alcanzar un perfil alto.

MIRADA CRÍTICA A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Si bien los ODM se constituyeron como la agenda de globalización social y punto de referencia esencial para el progreso, basado en el modelo de desarrollo humano, desde el principio recibió objeciones y críticas, que siguen presentes y convendrá examinar a la hora de hacer balance y de plantearse pasos futuros.

Los ODM responden posiblemente al único consenso posible entre los países que configuraban la arquitectura internacional del momento, ya que en el año 2000 eran mayoría los regímenes que no podían considerarse democráticos. Entonces, ya se echó en falta que no se hiciera una vinculación más explícita entre desarrollo y democracia y derechos humanos y "que no se aludiera de forma más clara a las fracturas estructurales existentes a nivel global"².

Entre otros elementos, los ODM parece que definen la pobreza de manera restrictiva (ingreso menor a 1,25 dólar al día), ignorando otras facetas no menos importantes de la pobreza, como capacidades, voz política y social, entorno en democracia, etc. (*la pobreza como privación de libertad*). Tampoco dicen nada sobre la desigualdad, tan vinculada con la pobreza. Obvian la dimensión transnacional del desarrollo y se fijan fundamentalmente en fines de desarrollo social y en los productos finales del desarrollo sin prestar atención adecuada a los procesos económicos y sociales³.

Se hace necesario un análisis sosegado sobre el grado de cumplimiento de los ODM a fecha de hoy y de proyección al 2015, sin olvidar que existen problemas técnicos para su valoración y no siempre se cuenta con toda la información.

EL Banco Mundial cree que en 2015 se conseguirán las metas de reducir la pobreza extrema a la mitad (ODM 1.a.); la equidad en la matriculación de niñas en la escuela primaria y secundaria (ODM 3.a.); y reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso sostenible a agua potable y a servicios básicos de saneamiento (ODM 7.c.). También estiman que faltará "poco" (10% mundial) para reducir el hambre a la mitad (ODM 1.c.) y asegurar que los niños y niñas terminen el ciclo completo de enseñanza privada (ODM 2.a.). Otras metas quedan más lejos.

Tampoco plantean "el debate sobre las estrategias de desarrollo y los obstáculos existentes"⁴.

Respecto a la gobernanza de la Campaña del Milenio se aprecia que las relaciones e interlocuciones para la consecución de los ODM no se establecen con las sociedades, sino únicamente con los gobiernos de los países. En el plano formal, los ODM se plantean como una agenda de las Naciones Unidas con los gobiernos de los países, en la que el papel de la sociedad civil como actor no está necesariamente previsto. Por ejemplo, se hace ahora evidente que en los Países Árabes los interlocutores de la Campaña del Milenio no eran los que tenían que haber sido. No eran (ni son) precisamente los dictadores y oligarcas los que iban a impulsar el desarrollo de estos países ni de estas sociedades, ni en otros lugares.

CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Actualmente, once años después de la Cumbre del Milenio, los organismos internacionales involucrados, especialmente las Naciones Unidas⁵ y el Banco Mundial⁶, subrayan los avances realizados (a pesar del importante revés que ha supuesto la reciente crisis económica, energé-

tica y alimenticia): "Dos tercios de los países en desarrollo están bien encaminados o próximos a lograr metas importantes para erradicar la extrema pobreza y aliviar el hambre"; pero constatan también que "los sectores más vulnerables siguen quedándose atrás y no van a poder alcanzar todas las metas antes del plazo fijado para 2015" (los países más pobres siguen necesitando ayuda urgente). Los avances en realidad se encuentran muy mal distribuidos y muy concentrados geográficamente.

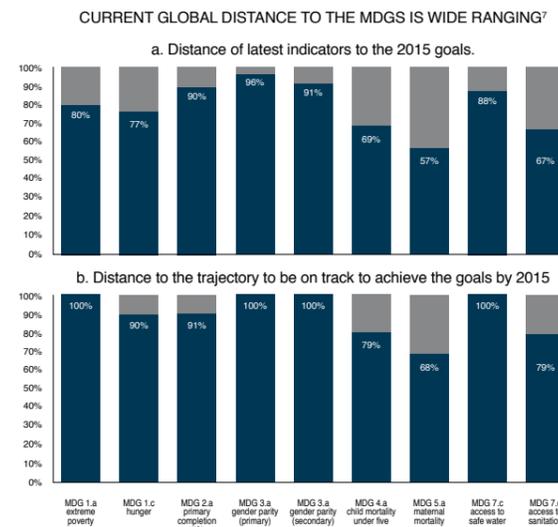
Es difícil decantarse por interpretar si la "botella está medio llena o medio vacía". Se hace necesario un análisis sosegado sobre el grado de cumplimiento de los ODM a fecha de hoy y de proyección al 2015, sin olvidar que existen problemas técnicos para su valoración y no siempre se cuenta con toda la información. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en su informe de supervisión global de abril de 2011 destacan los datos esperanzadores respecto a la evolución de la pobreza (ODM 1):

- De 1981 a 2005 el porcentaje de personas viviendo en la pobreza extrema (menos de 1,25 dólares al día) bajó del 52 al 26% de la población mundial, es decir, bajó de 1.900 a 1.400 millones de personas. La proyección para 2015 es del 14,4% de la población mundial, es decir, de 883 millones.
- De 1981 a 2005 el porcentaje de personas viviendo en la pobreza (menos de 2 dólares al día) bajó del 70 al 48% de la población mundial, pero en términos absolutos aumentó de 2.500 a 2.600 millones. La proyección para 2015 es del 33% de la población mundial, 2.036 millones.

En este artículo no podemos profundizar más, pero los expertos del Banco Mundial nos transmiten una *foto* general sobre el porcentaje de cumplimiento de las metas más importantes de los 7 primeros objetivos. La figura que copiamos a continuación en la página siguiente indica la distancia global actual a los ODM con una perspectiva amplia, general. El cuadro de arriba (a) hace referencia a la distancia –porcentaje- que queda actualmente, a octubre de 2011, para alcanzar los

ODM según los últimos indicadores; y el cuadro de abajo (b) señala la distancia o porcentaje de cumplimiento que según los expertos del Banco Mundial se va a dar en 2015 tal como están actualmente encaminados.

EL Banco Mundial cree que en 2015 se conseguirán las metas de reducir la pobreza extrema a la mitad (ODM 1.a.); la equidad en la matriculación de niñas en la escuela primaria y secundaria (ODM 3.a.); y reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso sostenible a agua potable y a servicios básicos de saneamiento (ODM 7.c.). También estiman que faltará “poco” (10% mundial) para reducir el hambre a la mitad (ODM 1.c.) y asegurar que los niños y niñas terminen el ciclo completo de enseñanza primaria (ODM 2.a.). Otras metas quedan más lejos.



Son mejoras importantes pero todavía el balance arroja una realidad muy dura, intolerable. Una gran parte de la humanidad vive de espaldas al progreso y no tiene acceso a un mínimo de desarrollo que les permitiría llevar una vida digna.

Pero además hay que tener en cuenta que la razón fundamental de este pronóstico tan optimista, en números absolutos, sobre la reducción de la pobreza (especialmente la extrema) es la alta tasa de crecimiento económico registrada en los países menos desarrollados entre 2007 y 2010 (6,6% anual comparada con 3,2% para toda la economía

mundial) y proyectada para 2011-2014 (6,3% anual comparada con 4,6% para la economía mundial). Gran parte de estos avances son atribuibles al rápido crecimiento de China e India (las grandes economías emergentes) y otros países asiáticos, mientras que muchos países africanos están especialmente rezagados⁸. Es decir, resulta duro decirlo pero en la mayoría de los casos no hay una relación causal entre lo realizado por la Campaña del Milenio y los resultados en desarrollo en estos últimos once años.

LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO A EXAMEN

Junto a la medición estricta de los ODM, sus metas e indicadores, se hace también necesaria una evaluación profunda de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y de las políticas de cooperación, de lo que se ha hecho –bien y mal- y no se hecho para encontrarnos en el estado actual. Pese a los dineros empleados (llevamos más de 10 billones de dólares gastados por los principales países donantes y agencias multilaterales en los últimos 10 años) el escenario mundial sigue siendo decepcionante. Se dan también otras situaciones. Por ejemplo, algunos de los logros de los ODM han estado en peligro debido a la falta de capacidades de absorción y a una gobernanza débil en algunos de los países receptores.

Además, de cara a repensar la cooperación al desarrollo debemos ser conscientes de que contamos actualmente con un escenario completamente diferente al de hace una década, con una nueva geopolítica y geo-economía mundial, con nuevos actores y donantes⁹ y una gran fragmentación de la ayuda¹⁰.

¿No deberíamos rebajar en lo posible el peso de las ayudas al desarrollo y de la injerencia exterior con recetas de fuera? Pseudo-soluciones bienintencionadas con “mando a distancia” no funcionan. Es muy probable que las mejores opciones en la mitigación de la pobreza vengan de la base, no desde los centros del poder: habría que propiciar que las propias sociedades se puedan responsabilizar de sus propios retos. ¿No deberíamos dejar de pensar en estas poblaciones como meros receptores de ayuda, como víctimas o como una carga y considerarlos definitivamente como los su-

jetos activos de su propio desarrollo? Hace tiempo que se constata que la pobreza del mundo no se va a solucionar con la ayuda al desarrollo; aunque ésta sea aún imprescindible. Pero es evidente que no se puede reducir la cooperación al desarrollo exclusivamente a los mecanismos de transferencia de dinero (de carácter unilateral, desigual y de dependencia). Y es que en ocasiones, la ayuda para la cooperación se percibe como la compensación que el mundo desarrollado da a los países pobres por los obstáculos y dificultades que impone para su desarrollo¹¹.

La UE y los países ricos no son del todo conscientes de las posibilidades que se abren en contextos regionales de gran crecimiento macroeconómico, como es el caso actual de África, donde además se va afianzando un escenario más estable más propicio para activar inversiones y proyectos empresariales. Resulta interesante constatar que en el 2010 América Latina y el Caribe fue la región que recibió mayor inversión extranjera en el mundo (aunque aún se concentra en la búsqueda de materias primas y recursos naturales).

A la vez que seguimos potenciando lo que funciona (el trabajo de las instituciones, agencias y ONGs –tanto locales y nacionales como regionales e internacionales- que lo hacen bien y que activan las imprescindibles corrientes de solidaridad a todos los niveles), ¿no deberíamos permitir y propiciar más decididamente que los países pobres puedan adoptar una estrategia múltiple de desarrollo económico?

Si para los “países ricos”, además del papel clave de la sociedad civil, la educación y la cultura, sus apuestas de crecimiento pasan por consolidar la gobernanza democrática y unas instituciones fuertes (eficaces y transparentes garantes del estado de bienestar) y por afrontar profundas transformaciones internas, a través de la innovación, la cultura del emprendizaje, la promoción de una economía basada en el conocimiento y en la apertura al exterior, ¿acaso no son precisamente también éstos los factores clave que

Hace tiempo que se constata que la pobreza del mundo no se va a solucionar con la ayuda al desarrollo; aunque ésta sea aún imprescindible. Pero es evidente que no se puede reducir la cooperación al desarrollo exclusivamente a los mecanismos de transferencia de dinero (de carácter unilateral, desigual y de dependencia).

deben sustentar las estrategias de desarrollo de los “países pobres”?¹².

Existen instrumentos e iniciativas de desarrollo (muchas de ellas muy innovadoras) y formas de cooperación internacional que ya se están poniendo en práctica; merecen la pena reforzarse, extenderse y seguir experimentando.

¿Pero puede funcionar todo esto si no acabamos de transformar las reglas de comercio internacional? Parece que no. Se hace urgente permitir que las exportaciones de los países menos adelantados accedan a los mercados, libres de impuestos y de cupos, con reglamentación simple, sin complejidades y transparentes. Estas medidas abrirían de inmediato unas posibilidades extraordinarias a empresarios y emprendedores de los países pobres. Por cierto, habría que eliminar también las medidas de restricción comercial adoptadas durante la crisis económica¹³.

EL DESAFÍO DE LA DESIGUALDAD

Pero junto al descenso de la pobreza en el mundo, paradójicamente aumentan las desigualdades, tanto a nivel mundial como dentro de muchos países. La pobreza no es por tanto ajena a la extrema desigualdad que existe en el planeta. Los ODM olvidan que para acabar con la pobreza no basta con generar más recursos, sino poner en marcha mecanismos de redistribución global de la riqueza. Esta aspiración de justicia e igualdad choca sin duda con las lógicas y estructuras de poder e intereses que imperan en el mundo.

La mayoría de los ingresos de una persona están determinados significativamente por el país donde ha nacido y habita. Las desigualdades de rentas cada vez son más grandes y se deben principalmente a las grandes diferencias entre las rentas medias de los países¹⁴.

Además, la distancia que separa a los ricos de los pobres es mayor que nunca y sigue aumen-

tando: el 2% más rico de la humanidad posee el 50% de la riqueza mundial; y el 50% más pobre tan solo el 1%. La riqueza está sumamente concentrada en Norteamérica, Europa y los países de altos ingresos en el área de Asia-Pacífico. La población de estas naciones posee colectivamente el 90% de la riqueza total global¹⁵.

Sin duda, la pobreza global y la desigualdad global son cuestiones éticas; la suerte de cualquier individuo del mundo nos afecta, pero además estas situaciones generan un incremento de las tensiones en el mundo, que pueden ir generando una escalada de conflictos muy reseñables. Las personas no sólo se preocupan por sus ingresos absolutos en dólares sino también por su posición en la pirámide social y en si consideran que esa posición es justa. Esta inmensa brecha, entre otras consecuencias, favorece la migración. La gente hoy sabe mucho más sobre las condiciones en diferentes países que en el pasado, y si cruzar una frontera implica que su ingreso puede multiplicarse varias veces, intentará hacerlo¹⁶. Además, en este contexto las categorías de pobreza se alteran. No será extremadamente pobre (sólo) quien viva con menos de 1,25 dólares, sino también cualquiera que por comparación se perciba en la base de la pirámide. Las consecuencias de las desigualdades tendrían por tanto que ser vistas como negativas desde todos los puntos de vista, también desde la estabilidad de los países ricos.

También las desigualdades nacionales están aumentando de un modo especial tanto en los llamados países emergentes (tal como el Coeficiente de Gini nos muestra) como Brasil, China, Sudáfrica, India, etc. como en algunos países ricos, Estados Unidos, especialmente¹⁷.

Decía el historiador Tony Judt que *el acceso desigual a todo tipo de recursos –desde los derechos hasta el agua– es el punto de partida de toda crítica verdaderamente progresista del mundo. Pero la desigualdad no es sólo un problema técnico. Ilustra y exacerba la pérdida de cohesión social, la sensación de vivir en comunidades cerradas cuya principal función es mantener fuera a las demás personas (menos afortunadas que nosotros) y confinar nuestras ventajas a nosotros mismos y nuestras familias: la patología de la época y la mayor amenaza para la salud de la democracia. Si seguimos siendo grotescamente desiguales, perderemos todo sentido de fraternidad¹⁸.*

EUROPA Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

A la UE le gusta recordar que es el primer proveedor de ayuda al desarrollo en el mundo y que más de la mitad de la ayuda pública al desarrollo procede de la UE (49 mil millones de euros en 2009). Si se tiene en cuenta sólo la ayuda que la Comisión Europea provee cada año, ésta ocupa el segundo puesto a nivel mundial como proveedor de fondos al desarrollo. La UE cuenta con un plan de acción de apoyo a los ODM y ha desarrollado un Contrato ODM como mecanismo de financiación con varios países africanos.

Aún así reconoce que en 2009 su ayuda había sufrido ya un ligero descenso, correspondiendo únicamente al 0,42 % del PNB de la UE. De modo que la UE sigue lejos de alcanzar el objetivo colectivo intermedio del 0,56 % en 2010, previo al objetivo del 0,7 % en 2015¹⁹. (De momento, los países ricos quedan lejos de cumplir las metas del ODM 8 de la alianza mundial para el desarrollo).

Es verdad que en el discurso sobre el estado de la Unión 2011 del 28 de septiembre de 2011, el presidente Barroso abogó por dirigir la mirada y la atención de la UE a los más pobres y estar “a la altura de nuestros compromisos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio”²⁰.

Pero la UE, como decíamos, no ha sido capaz de diseñar planes concretos para vincular mejor ayuda a cuestiones relativas al comercio, las inversiones y los cambios que están experimentando las economías en algunas regiones en desarrollo, especialmente en las africanas. Se critica por ejemplo que Europa no haya asumido el liderazgo en nuevas iniciativas y aprovechar todo su potencial con los diversos instrumentos con los que cuenta y la coordinación entre los estados miembros²¹.

Sigue siendo también necesario que Europa se replantee su política agraria común dado el terrible impacto que provoca en ganaderos y agricultores de todo el mundo, que de otra forma podrían tener más oportunidades. No se pueden seguir manteniendo los subsidios agrícolas y entre otras medidas, se necesita con urgencia abrir los mercados a las exportaciones de los países menos desarrollados, especialmente en los productos básicos no primarios.

VIEJOS RETOS, NUEVAS INCERTIDUMBRES, TIEMPOS DE APUESTAS

Nos perturban fundamentalmente dos acontecimientos actuales:

- El estado de hambruna del Cuerno de África, donde algo más de 11 millones de personas necesitan ayuda urgentemente. Una vez más, la comunidad internacional no ha sido capaz de evitar una crisis humanitaria surgida por una terrible sequía en un contexto de pobreza y de conflictos armados en la región. Tampoco aún hemos sido capaces de recabar toda la ayuda necesaria para afrontar la magnitud de la catástrofe. Nuestra gobernanza mundial se muestra aún débil, titubeante e ineficaz para dar respuesta adecuada a estas situaciones.

- La crisis financiera mundial y agravamiento en Europa en dos aspectos:

En primer lugar, el descrédito que han generado los países ricos a los ojos de los países pobres por su falta de palabra y compromiso. Además del reiterado incumplimiento de los compromisos adquiridos en cumbres anteriores, con la crisis económica mundial los países en desarrollo vieron cómo los países que conforman el G-20 se gastaron más dinero en estímulos fiscales, tan sólo en el ejercicio 2009, que toda la ayuda provista a los países de África Sub-sahariana desde que se recopila esta información –más de 50 años-²².

En segundo lugar, la situación económica y financiera mundial y especialmente europea está “patas arriba”. Las categorías tradicionales con las que nos ubicábamos han perdido toda validez. A modo de ejemplo, en las últimas semanas se nos informaba que puede darse la posibilidad de que Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica acudan al rescate de la zona euro, aumentando parte de sus reservas en valores denominados en euros. En la situación actual, ya no podemos hablar de países del Norte ni países del Sur, ni de Tercer Mundo ni en vías de desarrollo. Ni siquiera las clasificaciones de países ricos y pobres nos sirven ya. (Tenemos

La UE, como decíamos, no ha sido capaz de diseñar planes concretos para vincular mejor ayuda a cuestiones relativas al comercio, las inversiones y los cambios que están experimentando las economías en algunas regiones en desarrollo, especialmente en las africanas.

ejemplos de países llamados emergentes que crecen más rápido que los “países desarrollados”, que en términos macroeconómicos no sufren la crisis y son ricos, pero dejan en los márgenes, en la pobreza, a la abrumadora mayoría de su población).

Y volvemos a las preguntas del inicio de este escrito: En este escenario de extrema inquietud, en este tiempo post-Lehman Brothers, en este mundo multi-polar con nuevos actores ganando peso, mientras Europa lo pierde en términos relativos, en el que la UE y sus países están abrumados por sus problemas internos, ¿tiene aún sentido preocuparnos por los más pobres?, ¿podemos seguir haciéndonos corresponsables de los problemas del resto del mundo?

Existe el riesgo real de que, por la crisis económica, paulatinamente la cooperación al desarrollo empiece a desaparecer de las agendas políticas y de los presupuestos anuales de las administraciones públicas y que por inercia, casi sin hacer ruido, haga mutis por el foro.

Los retos del desarrollo siguen estando ahí y el clima de incertidumbres nos azota, sin duda. Pero, pese a todo, a la crisis, a los miedos, al riesgo de xenofobia y tantos problemas, Europa debe apostar de nuevo y de forma renovada por su propio modelo que le ha caracterizado hasta ahora y le ha dado sentido y

prestigio: el del estado de bienestar, de sociedades inclusivas y democráticas. Europa debe reforzar hacia dentro estos valores y modelo y, a la vez, debe responsabilizarse de seguir transfiriéndolo al resto del mundo, a través de una actualizada e innovadora cooperación al desarrollo situada en el actual contexto internacional. ¿No tendría Europa, junto con el resto de los países, que plantearse algún nuevo sistema de gobernanza para las cuestiones de desarrollo?

Es necesario abordar de frente estas cuestiones y que Europa no sólo no renuncie ni abandone sus compromisos con el desarrollo a nivel global, sino que sea capaz de impulsar una agenda al desarrollo más allá del horizonte 2015 y de estos Objetivos de Desarrollo del Milenio.

NOTAS

- 1 Naciones Unidas (2000): Resolución A/RES/55/2.
- 2 Unceta Satrustegui, Koldo, Martínez Herrero, Mari Jose y Zabala Errasti, Idoie – Instituto Hegoa y Departamento de Economía Aplicada I. UPV/EHU (2011): "Objetivos del Milenio, financiación del desarrollo y eficacia de la ayuda 2000-2010: necesidad de un análisis integrado y de un enfoque alternativo" en XIII Reunión de Economía Mundial.
- 3 Bello, Oladiran (2010): "Los retos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio" en Policy Brief, nº 42. FRIDE.
- 4 Unceta Satrustegui, Koldo et ál. - óp. cit.
- 5 Naciones Unidas (2011): "Objetivos de Desarrollo del Milenio - Informe 2011". Nueva York.
- 6 World Bank & IMF (2011): "Global Monitoring Report 2011 – Improving the Odds of Achieving the MDGs". Washington.
- 7 Fuente: Go, Delfin S. y Quijada, Alejandro (2011): "Assessing the Odds of Achieving the MDGs". Policy Research Working Paper 5825. World Bank. (Figure 1 – page 3).
- 8 World Bank & IMF (2011): "Global Monitoring Report 2011 – Improving the Odds of Achieving the MDGs". Washington.
- 9 Schulz, Nils-Sjard (2010): "La tercera ola de actores del desarrollo". FRIDE Policy Brief Nº 47.
- 10 Sanahuja, José Antonio (2007): "¿Más y mejor ayuda?: la Declaración de París y las tendencias en la cooperación al desarrollo", en Manuela Mesa (Coord.), Guerra y conflictos en el Siglo XXI: tendencias globales. Anuario 2007-2008 – CEIPAZ. Madrid.
- 11 Macias Aymar, Iñigo (2010): "5 años para la consecución de los ODM ... ¿quién da más?" – Opinión CIDOB, nº 86. Barcelona.
- 12 Ver también Reinert, Erik (2007): "La Globalización de la Pobreza – Cómo se enriquecieron los países ricos ... y por qué los países pobres siguen siendo pobres". Crítica. Barcelona.
- 13 Naciones Unidas (2011): "La alianza mundial para el desarrollo: es hora de cumplir – Objetivo de Desarrollo del Milenio 8. Informe 2011 del Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los ODM". Nueva York.
- 14 Milanovic, Branko (2011): "Global Inequality – From Class to Location, from Proletarians to Migrants". Policy Research Working Paper 5820 – World Bank.
- 15 James B. Davies, Susanna Sandström, Anthony Shorrocks, and Edward N. Wolff (2008): "The World Distribution of Household Wealth". UNU-WIDER Discussion paper No. 2008/3.
- 16 Milanovic, Branko (2006): "La desigualdad mundial de la renta: qué es y por qué es importante" en Revista Principios, nº 5.
- 17 CIA – The World Factbook - Field Listing: Distribution of family income - Gini index.
- 18 Judt, Tony (2010): "Algo va mal". Taurus. Madrid.
- 19 European Commission (2010): "A twelve-point EU action plan in support of the Millennium Development Goals". COM(2010)159 final. Brussels.
- 20 José Manuel Durao Barroso (2011): "Renovación europea – Discurso sobre el estado de la Unión 2011". SPEECH/11/607. Estrasburgo.
- 21 European Think-Tanks Group (ODI, DIE, FRIDE, ECDPM) (2010): "New Challenges, New Beginnings - Next Steps in European Development Cooperation".
- 22 Macias Aymar, Iñigo (2010) - óp. cit.

ANTON HURTADO:

Premios

2007: Beca Residencia. The Ballinglen Arts Foundation. Ballycastle, Country Mayo, Irlanda. 2004: Premio Adquisición "VIII Mostra Unión Fenosa". La Coruña. 2003: Premio Adquisición "XIX Premio L'OREAL de Arte Contemporáneo". Madrid. Adquisición Obra "Premio de Pintura Museo Gustavo de Maeztu". Estella (Navarra). 2002: Adquisición Obra "XXIV Salón de Otoño de Pintura de Plasencia". (Cáceres). Medalla de Honor "II Premio Nacional de Pintura Parlamento de La Rioja". Logroño. 2000: 2º Premio "VII Certamen de pintura Iberdrola UEX". Badajoz. Adquisición Obra "V Certamen de Pintura UCLM Iberdrola". Toledo. 1999: Adquisición obra "IV Certamen de pintura UCLM Iberdrola". Toledo. 1995: Mención de Honor "XVII Salón de Otoño de Plasencia". Plasencia (Cáceres). 1994: Medalla de Honor "IX Premio BMW de Pintura". Plasencia (Cáceres). 2º Premio Ciudad de Tudela de Pintura. Tudela (Navarra). Finalista del 35º Premio Nacional de Pintura Caja San Fernando. Sevilla. 1993: Mención de Honor "XXI Certamen Nacional de Pintura Caja Madrid". 1992: Medalla de Honor "VII Premio BMW de Pintura". Madrid. 1er Premio Nacional de Acuarela 1992. Madrid. 2º Premio "VI Premio de Pintura Emilio Ollero". Jaén.

Obra en: Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa. La Coruña. Museo Gustavo de Maeztu. Estella (Navarra). Museo Histórico Municipal de San Fernando (Cádiz). Museo Nacional de la Acuarela. México D. F. Museo Bolivariano de Santa Marta. Colombia. Ballinglen Arts Foundation. Ballycastle, Country Mayo, Ireland Biblioteca Nacional. Madrid. Colegio Oficial Ingenieros Industriales de Bizkaia. Bilbao. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao. Diputación Provincial de Jaén. Jaén. Universidad de Castilla La Mancha. Toledo. Colección L'OREAL España. Madrid. Colección Iberdrola. Madrid y Toledo. Caja Madrid. Madrid. Caja de Extremadura. Plasencia (Cáceres). Fundación Zoilo Ruiz Mateos. Rota (Cádiz). Kutxa Gipuzkoa. Mutriku (Gipuzkoa). Crédit Agricole Pyrénées Gascogne. Bilbao. Colección Mármoles del Ebro. Tudela (Navarra). Colección Mafre. Madrid.

